

Encuentros y rechazos diacrónicos en la novela *Herejes* de Leonardo Padura Fuentes

Cécile MARCHAND
Université du Maine, 3L.AM

Résumé : Considérée par certains comme un roman historique, l'œuvre *Herejes* de l'écrivain cubain Leonardo Padura Fuentes peut également être vue comme un roman policier dont l'enquête traverserait les époques et les lieux. Sa composition recherchée se déploie autour d'un tableau de Rembrandt du XVII^e siècle dont l'histoire est liée à une suite de rencontres et de rejets de différentes natures : religieux, artistiques et sociaux. Nous nous pencherons dans un premier temps sur les rencontres des personnages de la diégèse et sur les rejets de nature religieuse dont ont souffert les juifs au XVII^e siècle, à l'est de l'Europe, comme au seuil de la Seconde Guerre Mondiale, avec l'épisode de l'errance des passagers du transatlantique Saint Louis. Nous étudierons ensuite l'aspect artistique du rejet, incarné dans le texte par le personnage de Rembrandt, incompris de son temps, et par celui de son domestique et modèle, un jeune juif qui doit fuir sa communauté pour avoir bravé les interdits de celle-ci en matière de représentations picturales. Puis, nous analyserons le rejet social qu'illustre l'émergence de tribus urbaines dont celle des « emos » qui apparaît dans le roman. Nous montrerons que ces différents phénomènes d'incompréhension se rattachent au concept d'hérésie qui donne son titre à l'œuvre de Padura et que l'auteur présente comme un hymne à la liberté d'être différent, après avoir montré les souffrances de ceux qui se retrouvent taxés d'hérétiques, quels que soit les lieux ou les époques.

Mots-clés : Padura, hérésie, peinture, juifs

Abstract: Considered by some as an historical novel, the work *Herejes* by the Cuban writer Leonardo Padura Fuentes can also be regarded as a detective novel whose investigation would go through the ages and places. Its complex composition focuses on a 17th century Rembrandt painting whose story is linked to a series of encounters and rejections of several kinds: religious, artistic and social. We will study the diegetic characters' encounters and rejections of religious nature that Jews people suffered in Eastern Europe, in the 17th century and at the turn of Second World War, with the episode of the wandering of the Saint Louis transatlantic liner's passagers. Then we will look at the artistic aspect of the rejection, incarnated in the text by the character of Rembrandt, misunderstood in his time, and by that of his servant and model, a young Jewish man who has to run away far from his community for disobeying its rules in the matter of pictorial representations. We will analyze the social rejection that the emergence of the urban tribe illustrates among which that of the « emos », who appear in the novel. We will show that these different phenomena of lack of understanding can be related to the concept of heresy which gives Padura's work its title and that the author presents as a hymn to liberty to be different, after having shown the suffering of those who have been called heretics, whatever the place or time.

Keywords Padura, heresy, painting, jews

Definido durante mucho tiempo como autor de novela policiaca, el Premio Nacional de Literatura cubana 2012, Leonardo Padura Fuentes¹, ensanchó ya su perímetro creativo publicando novelas de índole histórica como son *El hombre que amaba a los perros*² –sobre León Trotski– o la última, titulada *Herejes*³. Ésta propone un entramado complejo que combina tres niveles narrativos que se corresponden con épocas y lugares distintos. Un cuadro de Rembrandt⁴ hilvana los tres componentes argumentales que se relacionan con su historia de cerca o lejos. Este cuadro aparece en 2007 en una subasta de Londres y un pintor norteamericano, de origen judío, Elías, lo identifica como perteneciente a su familia. Habría servido para intentar comprar un permiso de residencia a la familia, en Cuba, en los albores de la Segunda Guerra Mundial. El pintor acude al personaje fetiche de Padura, el ex policía Mario Conde, para investigar sobre este episodio frustrado y la singladura del cuadro. A este relato se suma la historia del padre de este pintor, Daniel, quien vivió en Cuba y Miami, la del presunto modelo judío del cuadro, quien era alumno de Rembrandt y por fin, la investigación de Mario Conde sobre la amiga de la hija de un pariente de Elías, Judy. Estos cuatro niveles se reparten en tres Libros a la manera bíblica: *Libro de Daniel*, *Libro*

¹ PADURA FUENTES, Leonardo, La Habana, 1955.

² PADURA FUENTES, Leonardo, *El hombre que amaba a los perros*, Barcelona, Tusquets Editores, 2009.

³ PADURA FUENTES, Leonardo, *Herejes*, Barcelona, Tusquets Editores, 2013.

⁴ VAN RIJN, Harmenszoon Rembrandt, (1006-1669), pintor holandés. Se le atribuye una serie de siete cuadros « Cabeza de Cristo », realizados en la década de 1640/1650. Véase la exposición « Rembrandt et la figure du Christ », Musée du Louvre, del 21 de abril al 18 de julio 2011.

de Elías y Libro de Judit que remiten a tres de los protagonistas de la novela, amén de su connotación religiosa. La obra concluye con un capítulo titulado *Génesis* que permite atar los cabos sueltos. El hilo conductor de esta madeja narrativa viene formado por variopintas formas de desencuentros que se concretan en cada época representada e ilustran el concepto de herejía que da título a la novela. Pero antes de entrar en el detalle de estos desencuentros y de las intenciones del escritor en cuanto a la promoción de la herejía, hay que evocar los distintos géneros de encuentros que configuran también la obra y mitigan algo los sufrimientos de los personajes.

Según Emmanuel Lévinas, *la rencontre d'Autrui est d'emblée ma responsabilité pour lui. Dès lors qu'autrui me regarde, j'en suis responsable*⁵. Esta aserción se ve reflejada literalmente en los tres encuentros alrededor de los cuales se desarrollan las tres partes de la obra. En el Libro de Daniel, su hijo Elías va a buscar al antiguo policía Mario Conde que vive en La Habana para que remonte la pista del cuadro de Rembrandt del que le habló su padre y cuyo último paradero estaba en Cuba. Se establece un lazo afectivo entre los dos hombres a raíz del relato que el cuarentón norteamericano presenta a Mario Conde a propósito de su historia familiar, vapuleada por el antisemitismo a través de los tiempos y países. Este encuentro habría podido limitarse a un intercambio comercial ya que lo que promete pagar el yanqui al detective supera con creces lo que puede cobrar en su nueva actividad, una vez abandonado el trabajo policiaco, o sea la venta de libros viejos. Se trata más bien de una relación paternal que lleva a Conde a encargarse de esta investigación que suscita su curiosidad y de cierto modo de este hijo huérfano entonces que busca también la verdad sobre su padre Daniel al que considera sospechoso de haber matado al Director de Inmigración que aceptó el cuadro de Rembrandt pero rechazó el desembarco de sus padres y hermana del barco Saint Louis, que llegaba de Europa con refugiados judíos.

El libro de Elías se remonta a la Ámsterdam del siglo XVII en el taller de Rembrandt, lugar del encuentro entre el Maestro y un joven judío, también llamado Elías, que se convierte en uno de sus alumnos. La relación didáctica no nace en seguida ya que, al principio, Elías Ambrosius es solamente un mozo de limpieza para Rembrandt, pero cuando lo acepta como aprendiz de pintor, se convierte en figura paterna para él, aunque manteniendo las distancias propias de la época y las categorías socio-religiosas que les oponen. Volviendo a los trabajos de Lévinas sobre el encuentro, el lazo que establece entre el acceso a la cara del otro y el acceso a la idea de Dios se plasma en la elección de Elías Ambrosius por el Maestro como modelo para una pintura de la cabeza de Cristo. Cabe precisar que fuera de la ficción, se encuentran pruebas de que Rembrandt tomó esta opción atrevida⁶.

La obra es la que llega a manos de un antepasado de Elías, Moshé Kaminsky, un médico que cuidó de un viejo rabino que se la regaló, antes de morir de la peste que asoló Cracovia. Un joven pintor sefardí se la había entregado primero, antes de seguir al que se declaró Mesías en aquel entonces, un tal Sabbatai Zeví⁷.

El tercer encuentro encerrado en el tercer libro es peculiar ya que empieza con un desencuentro. Yadine, una prima lejana del pintor norteamericano con los que se cruzaron Mario Conde y él, al descubrir la verdad sobre el cuadro, solicita al ex detective para encontrar a su amiga Judy, desaparecida doce días antes. Conforme investiga este caso, Mario Conde va a conocer a esta chica, pero en su ausencia, pues la conoce hablando con sus parientes, descubriendo sus lecturas filosóficas. Finalmente tiene lugar el encuentro pero sólo con su cuerpo. En efecto se localiza muerto en un pozo. A pesar de este encuentro que parece ser un desencuentro, Mario Conde queda marcado por Judy y su rebeldía doble. Forma parte de una tribu urbana, los « emos » pero quería dejarla y murió en este intento.

La novela se atiene mayormente a grandes episodios de desencuentros hasta de rechazos, ocurridos en la Historia de la Humanidad y de los que Leonardo Padura se vale para inscribir a sus personajes en ellos. El que domina la novela es el rechazo a los judíos a través de las edades. Se abre el relato de Elías a Mario Conde con el rechazo del transatlántico Saint Louis en 1939, en el puerto de La Habana. Llega de Hamburgo donde 937 judíos compraron un visado a la agencia cubana para huir de Europa y llegar

⁵ LÉVINAS, Emmanuel, *Ethique et infini, Dialogues avec Philippe Nemo*, Paris, Fayard, 1982, p. 102.

⁶ DUCOS, Blaise, *Rembrandt et la figure du Christ*, Paris, Le Louvre Éditions, 2011.

⁷ ZEVÍ, Sabbatai (1626-1676), nacido en Esmirna, se declaró mesías a los 22 años y generó una ruptura entre sus seguidores y el resto de la comunidad judía. Expulsado, se estableció en varias ciudades y despertó una gran esperanza entre los judíos (especialmente en Ámsterdam), que se prepararon para seguirle hasta la Tierra Santa. Terminó convirtiéndose al Islam.

a Cuba. Resulta que después de estacionar una semana⁸ en el puerto habanero, el barco tuvo que marcharse sin haber podido descargar a los pasajeros a los que se les negó el permiso, a pesar de los visados y billetes pagados. El barco también fue rechazado en Estados Unidos, en Canadá y se fue a Holanda, condenando a los pasajeros a la deportación y muerte. Dentro de la ficción, este rechazo de las autoridades cubanas constituye también un desencuentro para el padre y el tío abuelo de Elías porque, en este barco, viajaban sus abuelos y tía que venían a reunirse con la familia a salvo de los nazis. El cuadro de Rembrandt entregado al Director de Emigración cubano, Manuel Benítez González, no sirvió de nada y se perdió para la familia Kaminsky en aquel trance. En el *Libro de Elías* en el que aparece Rembrandt, y en la última parte de la obra, titulada *Génesis*, se reconstituyen los pogromos de Cracovia de 1648 a 1653 cometidos por los cosacos y tártaros, en Polonia, mediante el relato del pintor norteamericano Elías a Mario Conde y en una carta de la mano del presunto alumno y modelo de Rembrandt cuyo fragmento fue encontrado en el cuaderno del maestro, que salió a la luz en Ámsterdam recientemente. Tales matanzas a gran escala remiten no solamente al rechazo al judío sino a su negación para Lévinas que escribió: *Le meurtre seul prétend à la négation totale*⁹. En aquellas acciones antisemitas, se rechaza el encuentro con los judíos pero, siempre según el filósofo: *Le meurtre exerce un pouvoir sur ce qui échappe au pouvoir*¹⁰. Amén de este rechazo de tipo religioso y cultural, Leonardo Padura introduce el desencuentro socio-cultural en la aparición de las llamadas tribus urbanas, en varios países de la actualidad. La investigación llevada por Conde sobre la desaparición de Judit, en la tercera parte de la novela, nos adentra en el mundillo de los emos cubanos, jóvenes que se visten de negro y llevan un mechón en un ojo, llamado el bistec. Les define Yadine de la manera siguiente:

no creemos en nada [...] pensamos que el mundo está jodido [...] Nos duele vivir en un mundo podrido y no queremos saber nada de él [...] Nos encanta estar deprimidos, a algunos les gusta hacerse daño¹¹

Junto a este grupo marginal, el antiguo policía descubre la existencia de numerosos movimientos que no aceptan la norma como los frikis, mikis, gámers, reparteros, metaleros...

En este caso, son ellos los que rechazan al resto de la sociedad y quieren salir del grupo mayoritario.

El Libro de Elías se dedica a otro desencuentro: el artístico, con el personaje histórico más conocido de la novela, Rembrandt Harmenszoon Van Rijn. La novela subraya su rechazo de los academicismos e ilustra el desfase que creó con los hábitos pictóricos, culturales y religiosos de la época lo que le valió la devolución de ciertas obras suyas¹², la cancelación de encargos tan sólo en base a sus bocetos preparatorios y la pobreza del final de su vida, debido a la marcha de los clientes adinerados que no entendían o no aceptaban su pintura. Al estudiar la revolución simbólica que acarrió

Edouard Manet con su pintura « *Le déjeuner sur l'herbe*¹³ », Pierre Bourdieu explica el rechazo que produce por el trastorno de las estructuras cognitivas y sociales que genera. Para él, *la compréhension est un cas particulier dans un univers de malentendus. Y lorsqu'il y a trop de discordance entre les schèmes du producteur et les schèmes du récepteur, il y a un sentiment de scandale, indignation*¹⁴.

Rembrandt también estuvo « *à contre-pente* » porque él transgredió cada vez más las normas pictóricas de su época brindando a los retratos que realizó una expresión muy verosímil, muy expresiva, que no constituía poses ni favorecía a los modelos. Su crudeza disgustaba, chocaba¹⁵. Su libertad no era entendida como en el caso del cuadro « *Ronda de noche*¹⁶ » que consta de un foco de luz importante y parece más bien una ronda de día. Su anticonformismo se expresaba tanto en su pintura como en su vida y se alimentaban. Le condenaron por vivir amancebado con dos criadas seguidas, después de la muerte de

⁸ Entre el 27 de mayo y el 2 de junio de 1939.

⁹ LÉVINAS, Emmanuel, *Totalité et infini, Essai sur l'extériorité*, Paris, Le livre de poche, 1971, p. 216.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ PADURA FUENTES, Leonardo, *Herejes, op. cit.* p. 341-342.

¹² Por ejemplo, el cuadro « Los síndicos de los pañeros » de 1662, expuesto hoy en el Rijksmuseum de Ámsterdam.

¹³ Titulado primero « *Le bain* » luego « *La partie carrée* », fue acabado en 1863. Expuesto hoy en el Musée d'Orsay, en París.

¹⁴ BOURDIEU, Pierre, *Manet, une révolution symbolique*, Cours au Collège de France (1998-2000), *L'effet Manet*, Paris, Seuil, 2013, p. 79.

¹⁵ Por ejemplo, « *Betsabé dans son bain* », 1654, expuesta en el Musée du Louvre de Paris.

¹⁶ De 1642, expuesto en el Rijksmuseum Amsterdam.

su esposa. Aparecen retratadas en sus obras. Vivió en contacto con la comunidad judía de Ámsterdam, formada de refugiados de España y Portugal, para los sefardíes, y de refugiados de Europa central, para los askenazíes. Y se supone que se valió del modelo de un joven judío para sus cabezas de Cristo (como aparece en la novela de Padura) que transforman esta tradición al dar una expresividad realista a esta figura sagrada. Para él, es un tema sumamente importante y evoluciona en su práctica hasta realizar un Cristo del natural, « d'après-nature ». *Se empeñó en desafiar los códigos de lo que entonces se concebía como el buen gusto pictórico*¹⁷, escribió Padura. Al romper este orden simbólico, Rembrandt puede ser considerado como un hereje.

Esta palabra, título de la obra del cubano Padura, pero en su forma plural, sintetiza la variedad de herejías evocadas en las distintas partes de la diégesis. Las herejías y los herejes aparecen múltiples. La definición primaria de la herejía es la de una opinión, doctrina o dogma que sale del marco, que difiere de las creencias establecidas. La misma definición de la Real Academia de la lengua española precede la novela siguiendo una definición histórico-etimológica.

Esta herejía vinculada con la religión se plasma, en la novela, en el pueblo judío en general. Luego tres protagonistas encarnan los herejes religiosos de forma interesante porque inusual y compleja.

Daniel el padre de Elías, decide renegar de su identidad judía al enterarse de que su familia volvía a Europa, después del rechazo de varios países de acogerla: *desde ese instante, renegaría de su condición de judío, la decisión de Daniel Kaminski de apartarse de su tribu*¹⁸. Se cubaniza para dejar de ser hereje para los goys pero lo es con los judíos. Cuando se marcha a Miami en 1958, vuelve a su religión original. Otro personaje hereje lo encarna el aprendiz pintor judío que sirvió de modelo a Rembrandt para Cristo. Elías Ambrosius constituye un eslabón entre la herejía religiosa y artística. Su deseo de ser pintor vulnera la interpretación común y abusiva de la Torá, como lo recuerda el joven a su director espiritual (el *jajám*¹⁹):

La Torá nos prohíbe adorar falsos ídolos, ese incluso es uno de los tres preceptos inviolables, y por eso condena el acto de representar imágenes de hombres y animales, o de adorarlas en los templos o en las casas... Pero no habla del hecho de aprender a hacerlo: y yo solo quiero que usted me ayude a aprender con el Maestro [...] ¿Me va a ayudar o me va a delatar?²⁰

Entonces no está prohibido pintar sino adorar lo pintado pero no lo entiende así su comunidad y el joven trabajará secretamente en el taller de Rembrandt, incluso servirá de modelo para la cabeza de Cristo, violando la *mitzvah*²¹ que acabamos de exponer. Por todos estos atropellos a la religión, huye de Ámsterdam antes del proceso que le preparan las autoridades religiosas y seguirá al que resultará ser un hereje, un falso Mesías, llamado Sabbatai Zeví.

La tercera hereje de la diégesis es Judy, la emo cubana que empieza por rechazar las normas de la sociedad, entrando en una tribu urbana y decide dejarla para encontrar a Dios:

Me dijo que iba a dejar los emos, porque había descubierto otra espiritualidad. Había descubierto que Dios no había muerto, o que había resucitado, no sé bien, pero que existía. ¡Qué Dios existía...! Y como prueba, me retó a cortarme el brazo... Judy estaba loca, quería matarse, quería ver a Dios²².

Mario Conde, quien había rechazado en un primer tiempo ocuparse del caso de esta chica, se encariña con ella, se empecina en buscarla y luego en buscar a su asesino. Sufre verdadera pena por su muerte. Pero ¿qué es lo que provoca esta reacción en el ex policía? Es precisamente la herejía de la joven la que le hace sentirse cercano a ella. Las elecciones de ella que la definen como un tipo de hereje son de hecho muestras de libertad. Libertad de ser distinta. Como Conde siempre lo ha sido. En la serie de « Las

¹⁷ PADURA FUENTES, L., «La libertad como herejía (Para qué se escribe una novela)» p. 8, [<http://cri.fiu.edu/news/2014/liberty-as-heresy-why-one-writes-novel-lecture-by-leonardo-padura/la-libertad-como-heresia.pdf>], (consultado el 16 de febrero de 2016).

¹⁸ PADURA FUENTES, Leonardo, *Herejes*, op. cit., p. 57-58.

¹⁹ Maestro difusor de Torá.

²⁰ PADURA FUENTES, Leonardo, *Herejes*, op. cit., p. 222.

²¹ Precepto, mandamiento, en hebreo.

²² PADURA FUENTES, Leonardo, *Herejes*, op. cit., p. 482.

cuatro estaciones²³ », desempeña el papel de un policía con problemas con la jerarquía, que trabaja a su manera y sueña con ser escritor. De hecho, abandona la carrera para escribir. Él también es otro tipo de hereje. Señalemos que su mejor amigo y él se llaman así de broma. Entonces, se puede considerar que el propósito de Leonardo Padura, después de edificar este personaje hereje a lo largo de varias novelas, es dedicar una obra entera a herejes de otras partes y otras épocas, usándolo como equivalente al término « libre ». La postura del escritor cubano aquí es compadecer de los sufrimientos de los que se ven rechazados por ser distintos y por elegir ser distintos, a pesar de todo. La novela se puede enfocar como un homenaje a la herejía que puede representar la libertad en ciertos contextos. Libertad en los ámbitos religioso, artístico y social. La novela constituye pues un himno a la libertad al poner en escena a varios personajes modélicos. Cabe precisar también que la palabra no es anodina en la Cuba castrista ya que viene designando a un traidor. En una ponencia, Leonardo Padura explicaba que su propósito era mostrar

la dosis de herejía que, en distintas sociedades, momentos históricos y vidas individuales podía revestir la pretensión de poner en práctica un libre ejercicio de albedrío individual²⁴.

Ahora bien, la obra bien pone de realce los tormentos que todos sufrieron, el precio de la libertad que puede ser la muerte incluso. Nos parece ser el mensaje profundo del escritor. Por fin, es posible llegar hasta un último nivel de interpretación siguiendo la pista que relaciona el personaje Mario Conde con el mismo Leonardo Padura. Sería su doble literario. ¿Acaso no es visto como un hereje este escritor cubano que ha ido describiendo la realidad cruda cubana y no oculta que depende no solamente del embargo norteamericano sino también de decisiones del régimen castrista pero sigue viviendo en la isla? Es hereje para los turiferarios del régimen pero es hereje para los opositores que se fueron. Su libertad propia es la de elegir esta tercera vía.

²³ Se designan así las cuatro novelas siguientes, citadas por orden diegético: *Pasado perfecto*, Col. Maxi, Barcelona, Tusquets, 2000 ; *Vientos de Cuaresma*, Col. Maxi, Barcelona, Tusquets, 2001; *Máscaras*, Col. Maxi, Barcelona, Tusquets, 1997; *Paisaje de otoño*, Col. Maxi, Barcelona, Tusquets, 1998.

²⁴ PADURA FUENTES, Leonardo, «La libertad como herejía (Para qué se escribe una novela) », p. 5. [<http://cri.fiu.edu/news/2014/liberty-as-heresy-why-one-writes-novel-lecture-by-leonardo-padura/la-libertad-como-herejia.pdf>] (consultado el 16 de febrero de 2016)

Bibliografía

- BOURDIEU, Pierre, *Manet, une révolution symbolique*, Cours au Collège de France (1998-2000), *L'effet Manet*, Seuil, 2013.
- CAREAGA, Roberto, «Leonardo Padura: “El policial me sirve para dar una visión de la realidad cubana”», *La Tercera*, Santiago de Chile, 22 de mayo de 2013
[<http://www.latercera.com/noticia/cultura/2013/05/1453-524544-9-leonardo-padura-el-policial-me-sirve-para-dar-una-vision-de-la-realidad-cubana.shtml>], (consultado el 16 de febrero de 2016).
- DUCOS, Blaise, *Rembrandt et la figure du Christ*, Paris, le Louvre Éditions, 2011.
- LÉVINAS, Emmanuel, *Ethique et infini, Dialogues avec Philippe Nemo*, Paris, Fayard, 1982.
---, *Totalité et infini, Essai sur l'extériorité*, Paris, le Livre de poche, 1971.
- PADURA FUENTES, Leonardo, *El hombre que amaba a los perros*, Barcelona, Tusquets Editores, 2009.
---, *Herejes*, Barcelona, Tusquets Editores, 2013.
---, «La libertad como herejía (Para qué se escribe una novela)»,
[<http://cri.fiu.edu/news/2014/liberty-as-heresy-why-one-writes-novel-lecture-by-leonardo-padura/la-libertad-como-herejia.pdf>], (consultado el 22 de febrero de 2016).
---, *Máscaras*, Barcelona, Tusquets Editores, 1997.
---, *Paisaje de otoño*, Barcelona, Tusquets Editores, 1998.
---, *Pasado perfecto*, Barcelona, Tusquets Editores, 2000.
---, *Vientos de Cuaresma*, Barcelona, Tusquets Editores, 2001.
- YULSARÍ, Emilia, «Aproximaciones a *Herejes* de Leonardo Padura. Ser hereje es una realidad que es hereje», *OtroLunes, Revista Hispanoamericana de Cultura*, Madrid, julio 2016, año 10 [<http://otrolunes.com/42/este-lunes/ser-hereje-en-una-realidad-que-esta-hereje/>], (consultado el 22 de febrero de 2016).

Notice biographique

Cécile Marchand est Maître de Conférences à l'Université du Maine et fait partie de l'équipe de recherche du laboratoire 3L.AM.

Après de travaux sur la littérature argentine et une thèse sur l'écrivain chilien Carlos Droguett, elle se spécialise sur l'œuvre du cubain Leonardo Padura Fuentes. Ses recherches portent sur les rapports entre la fiction et l'Histoire, la génétique des textes, l'autobiographie.

Derniers travaux :

— « La figura de la mujer en *Las cuatro estaciones* de Leonardo Padura Fuentes » in *Re-escrituras del imaginario policiaco en la narrativa hispánica contemporánea*, Felipe Aparicio Nevado (ed.), Université de Haute-Alsace, 2016, pp.237-244.

— « A la recherche de la vérité perdue dans *La novela de mi vida* de Leonardo Padura Fuentes », revue *Lineas* [en ligne], Numéros en texte intégral 6 juillet 2015 *Leonardo Padura faiseur/défaisseur de vérités*, URL : <https://revues.univ-pau.fr/lineas/1635>

— « Animalité humaine et monstrueuse humanité dans *Patatas de perro* de l'écrivain chilien Carlos Droguett » *L'animal et l'homme dans leurs représentations. Ponts et frontières*, Rennes, PUR (à paraître).